



Guía X. Tercero Diferenciado. Estética.

OA 2 Evaluar posiciones de filósofos y escuelas de filosofía respecto de las principales cuestiones de la estética, contrastando sus métodos de razonamiento e implicancias en la vida cotidiana.

Indicaciones:

- Fecha de entrega: Lunes 03 de agosto
- Realice esta actividad en un documento Word y envíelo según corresponda al correo: gracezamoranolobos@gmail.com o miltonnunezprado@gmail.com,
- Para dudas o consultas, escribir al mismo correo.
- Si no tiene computador, puede realizar las actividades con letra clara en su cuaderno y enviar una foto con la actividad desarrollada, al mismo correo.
- En el nombre del archivo, poner nombre de la alumna, curso y asignatura.

Instrucciones:

- Lea el texto, anote sus dudas para que sean resueltas en la clase online y conteste las preguntas.

LA VISIÓN CLÁSICA DEL ARTE Y LA BELLEZA

La belleza según Platón

Para Platón la belleza abarca valores no solo estéticos, sino también morales y se opone a las tendencias que lo valoran solo porque fuese conveniente o por que produzca placer

La prueba de la existencia de la belleza es un innato sentido de lo bello, y no un efímero sentimiento de placer. Para entendernos: no todo lo que nos gusta es bello de verdad, a veces solo lo aparenta. Existe una belleza verdadera contrapuesta a una belleza ilusoria.

La captación de lo bello es para Platón una particularidad del hombre que manifiesta nuestro parentesco con los dioses.

Asumiendo (aunque ampliándola) la concepción pitagórica de la belleza como orden, proporción y armonía, censuró el arte ateniense de su época por considerar que había perdido la medida y distinguió entre buen arte (el basado, precisamente, en la medida) y mal arte (el apoyado en las reacciones sensoriales y emotivas de los hombres), porque no consideraba las formas bellas superiores al contenido.



El arte según Platón

Platón sostiene que se deben censurar varios tipos de arte. Todos los textos que dan una falsa imagen de los dioses y los héroes, o producen una excesiva identificación con personajes injustos cuando los estudiantes los leen en voz alta, deben prohibirse. En el Libro X de La república vuelve sobre el tema del arte y su lugar dentro de la sociedad ideal. Se centra en el arte mimético, que es el que pretende representar la realidad. Su conclusión es que tal arte no tiene sitio en su república. Por dos razones fundamentales. En primer lugar, sólo puede ser una copia de las apariencias y, por lo tanto, tiende a distanciarnos del mundo de las formas. En segundo lugar, apela a la parte irracional de nuestra alma y, por lo tanto, tiende a romper la armonía psíquica que necesita la justicia. Para explicar la primera crítica, Platón toma el ejemplo del pintor que pinta una cama. Dios hizo la forma cama; el carpintero hace una copia imprecisa de esa forma; el artista pinta una copia de la copia del carpintero, haciendo lo mismo que quien pone un espejo frente a lo que ya es una imagen imperfecta de la verdadera cama. En consecuencia, el artista obstruye más que ayuda al conocimiento de la realidad. El artista se mantiene ignorante de la verdadera naturaleza de la cama y se contenta con copiar la apariencia de una cama concreta. Platón considera que los poetas vienen a hacer más o menos lo mismo que el pintor, con lo que extiende la desaprobación a la poesía.

No obstante, la obra de los artistas imitativos es seductora, como reconoce Platón. No apela a la razón, sino a las partes inferiores del alma, efecto que exagera la tendencia de los artistas a representar los malos impulsos en lugar de los buenos. Los artistas miméticos pueden desviar al incauto del camino hacia el conocimiento. Por lo tanto, son superfluos en la república.

Platón encontraba la mayor belleza en el universo, no en el arte, y en muchas de las artes, en realidad, no veía vínculo alguno que las uniera con la belleza. Mantenía la definición griega de arte como todo lo que el hombre produce con habilidad y para algún fin.

En lo relativo a la belleza, en opinión de Aristóteles es bello lo que es valioso por sí mismo y a la vez nos agrada, lo que es apreciado por sí mismo (no por su utilidad) y nos proporciona placer o admiración. Esta definición, por tanto, comprende la belleza estética pero no se limita a ella.

Las cualidades que deciden sobre la belleza son el orden y la dimensión. Orden es la disposición adecuada, la forma. Aristóteles identifica orden con moderación, por herencia pitagórica. La proporción hace a las cosas bellas no porque sea perfecta en sí, sino porque se ajusta a la naturaleza y al objetivo de las cosas (atendiendo a Sócrates).

En cuanto a la experiencia estética, Aristóteles no se refiere a ella con un término específico. Entiende que se trata de vivir un goce del que el sujeto no puede desprenderse, por quedar



fascinado o encantado. Esta experiencia puede ser intensa, pero también insuficiente o excesiva, y es exclusiva del hombre. Se debe a las impresiones sensoriales, pero no depende de la agudeza de los sentidos. El goce se debe a la experiencia misma y no a lo que se asocia a ella.

Bello es aquello que es valioso por sí mismo y es agradable. Así que queda claro que la belleza, para Aristóteles, se compone de dos características fundamentales: por un lado, tiene que ser apreciada por sí misma, y no por la utilidad que tenga; por otro, bello es lo que nos produce placer, por lo que no sólo es placentero, sino que nos llega gracias al placer que nos produce. Es decir, nos agrada y nos llena de admiración.

El arte según Aristóteles:

Aristóteles consideraba al arte en oposición a la naturaleza como un proceso “psico-físico”. Ya que, si bien es cierto que nace de la mente del artista, termina, o suele hacerlo, en el mundo físico como un producto material, una obra artística. Aunque también es cierto que para él tanto naturaleza como arte buscaban un fin, elemento que los uniría, así que tal oposición no es del todo evidente.

En cuanto al fin del arte, para Aristóteles no existe intención del artista, en cuanto que la imitación es una tendencia natural hombre, un objetivo en sí mismo que no sirve para ningún otro fin. Pero, en cuanto a los efectos que produce su obra, contribuye a la realización del fin supremo del hombre: la felicidad.

Arte y naturaleza proporcionan formas distintas de placer. En la primera, los objetos mismos actúan sobre nosotros y el placer que obtenemos de ellos se debe a que reconocemos su semejanza con las cosas reales y contemplamos la maestría del artista. La función del arte no se limita al placer, pero este es un elemento importante, no solo en su sentido sensorial, también en el intelectual más profundo. Los placeres intelectuales prevalecen en poesía y música y los sensoriales en artes plásticas.

Para Aristóteles, los posibles reproches a hacer a una obra de arte son: que sea imposible por su contenido, que no concuerde con la razón, que sea inmoral, contradictoria o que viole las reglas del arte. En su opinión, todas las artes debían respetar las reglas lógicas y morales, pero presupone que cada una está sujeta a sus propias leyes.

- **Responda las siguientes preguntas:**

- 1) ¿Cuáles son las principales características del arte y la belleza según Platón?
- 2) ¿Cuáles son las principales características del arte y la belleza según Platón?



LICEO DE NIÑAS DE RANCAGUA

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

GRACE ZAMORANO LOBOS-MILTON NUÑEZ